

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
06/10/2014	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	9	2	EL "DISRUPTIVO" METODO DE STANFORD PARA ENSEÑAR EMPRENDIMIENTO

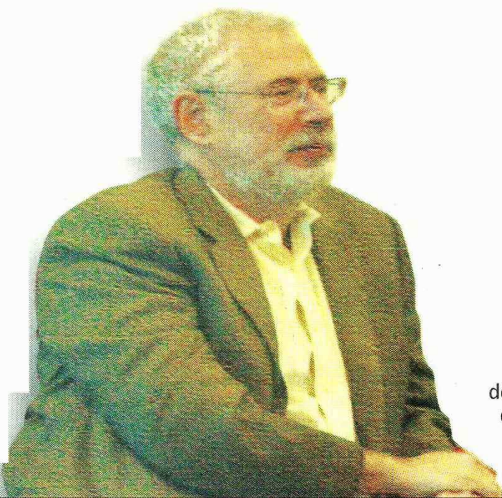


Tina Seelig, junto a alumnos chilenos que viajaron a EE.UU. para tomar su curso. La experta instó a los jóvenes a buscar emprendimientos en los que puedan aplicar sus conocimientos y su pasión.

ESTUDIANTES DE LA UDD VIAJARON A EE.UU.:

El “disruptivo” método de Stanford para enseñar emprendimiento

“El Mercurio” tomó clases con influyentes profesores de Silicon Valley como Steve Blank, Tina Seelig y Michael Barry.



Steve Blank es una de las máximas figuras del emprendimiento a nivel mundial.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título
06/10/2014	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	9	3	EL "DISRUPTIVO" METODO DE STANFORD PARA ENSEÑAR EMPRENDIMIENTO

PABLO TIRADO
PALO ALTO, EE.UU.

En lenguaje futbolero, una clase en el Stanford Technology Ventures Program (STVP), el centro de emprendimiento de la escuela de Ingeniería de la Universidad de Stanford, es lo mismo que un partido en el Maracanã.

Y eso fue justamente lo que pudieron experimentar durante dos días un grupo de alumnos de la Universidad del Desarrollo, quienes viajaron a Silicon Valley como parte del programa Innovadores del Futuro, que organiza el Instituto de Innovación Interdisciplinaria —iCubo— y la Dirección de Relaciones Internacionales de esa casa de estudios.

Todo es innovación

Con su enorme campus de más de 3.300 hectáreas, Stanford es parte esencial de Silicon Valley y eso se nota en todas partes. De hecho, mientras se recorre esta verdadera ciudad ubicada en Palo Alto, no es raro encontrarse de repente en la intersección de las calles Hewlett y Packard.

Y es cerca de ese punto donde se alza el Huang Engineering Center, un complejo de edificios de la Escuela de Ingeniería, entre los que se encuentran el E2Y2, que es donde se imparten las clases del STVP.

Son las 9:00 y el primero en aparecer es Barry Katz, quien con 64 años es consejero de IDEO y un experto en la cultura de Silicon Valley. Su misión es conseguir que sean los propios alumnos quienes encuentren las respuestas a sus preguntas. Para los chilenos, por ejemplo, la tarea es determinar cuáles son las ventajas o particularidades que ofrece Chile y cómo todo eso se puede orientar para convertir al país en un polo de innovación. El curso se divide así en grupos, quienes provistos de lápices y *post-it* de colores deben responder a la pregunta. Después de un rato, Katz escucha y opina.

Eso de escuchar es algo que se repetirá muchas veces durante las dos jornadas de clases, porque para estudiar emprendimiento en Stanford la participación de los alumnos es vital. Así lo requiere también Michael Barry, experto en *design thinking* y asesor de empresas como

Sony, IBM, Kimberly-Clark y HP.

Mientras suena "Who Are You?" de The Who, aprovecha de explicar cómo Pete Townshend, el líder de esa mítica banda, perdió la audición por su exposición a la música a alto volumen a través de auriculares y en conciertos. Usa ese ejemplo para explicar cómo hubo también una empresa —Shure— que desarrolló un sofisticado sistema de audio que previene ese problema y que hoy es un accesorio indispensable para los músicos actuales. "La idea es encontrar algo que la gente quiera, pero que todavía no sabe que quiere", les dice a los alumnos mientras los invita a mirar las cosas desde otra perspectiva.

Rockstars en la sala

En el segundo día de clases, la estrella absoluta es Steve Blank, considerado una de las máximas celebridades de Silicon Valley, precursor del movimiento Lean Startup y fundador de más de ocho compañías. En su charla habla de la importancia que tiene el fracaso a la hora de generar un emprendimiento exitoso y de lo esencial que son las redes de contactos. "Antes se creía que las *startups* eran pequeñas versiones de una empresa grande, pero ya sabemos que no", dice, mientras enfatiza en que para crear un ecosistema exitoso se requiere desarrollar una cultura del "Pay it forward", es decir, un entorno donde todos estén dispuestos a ayudar al otro.

Después de Blank, el turno es de Tina Seelig, directora ejecutiva del STVP, quien es experta en creatividad, innovación y emprendimiento. Autora de más de una decena de libros, en las clases de Seelig se pone en práctica un ciclo en el que se conjugan imaginación, creatividad, innovación y emprendimiento. Todo esto para que los alumnos reconozcan sus propias potencialidades y sobre la base de ellas busquen crear sus emprendimientos. Negocios que, dicho sea de paso, deben ser únicos y contar con una gran dosis de pasión y confianza.